



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO III.—NÚMERO 116

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 23 de Mayo de 1897

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS

¡ADELANTE!

En consonancia con lo que repetidas veces hemos manifestado respecto al uso y propagación de nuestro idioma, publicamos á continuación un bien escrito artículo debido á la pluma de un jóven é ilustrado abogado que nos ha favorecido con su trabajo, escrito expresamente para nuestra REVISTA.

Venga á nosotros la juventud entusiasta.

Para ella sembramos la semilla de nuestras ideas.

Ella recogerá el fruto si acierta á coadyuvar á la regeneración del idioma gallego.

De ella será la gloria el día en que, dignificados con el respeto que nos merecen nuestras cosas, las cosas que atañen á Galicia, puedan levantar muy en alto el pendón símbolo hoy de nuestras ansias, coronado con los laureles del triunfo.

Todo lo queremos para ella con una modesta y única exigencia; la de que, victoriosa, nos dedique un recuerdo, de igual modo que al presente nosotros la dedicamos todo nuestro cariño.

Así habrán satisfecho cumplidamente una sagrada deuda.

¿ANTIPATRIOTAS?

COSTA caro decilo, pero é ben certo. Aínda hai gentes que, para vergonza da terra que as veu nacer, e como se atoparan cativo e ruín canto de grande e de enxebre ten nosa Galicia, falan adoito, con moita seriedade si, pero tamén co a mais turdia das intemperanzas e co mais soberano dos desprecios, hastra de aquilo que ven ser como se dixéramos ó símbolo da personalidade histórica do noso pobo.

Quérome referir á aqueles que nos seus escritos ou nas suas conversaciós, cerran contra o uso do idioma gallego

e que, cal si lles levase a rabecha ao peito ou lles fixera subir a coor ás meixelas, destanse de cotío contra él nas mais noxosas runfras.

¿Quén non os veu pol-os rueiros das vilas estrical-os miolos maginando, quizais, que ó van deter no seu renascimento, como na sua carreira detuvo Josué ao sol, sen nin siqueira ollar o grande aldraxe que infiren á maor parte dos gallegos que viron sempre no noso idioma o mais prezado don que poseemos?

Que inda que esprica as ideas da gente do pobo, non pode esprical-as dos señores: esto é canto teñen que decir como disculpa eses espallafatos. E non hay que lles pedir ja mais motivos da tarefa que se impoñen porque logo botarian pol a boca unha runfra de herexias: que hoxe aspirase á unidade (asi como quen aspira o ar), e que o gallego non vai co a época amen de outras e outras mais pol-o geito; e aínda si se lles apoupara un pouco, berrarian decote engayolándose: ¿cómo a gente ilustrada, nos, os da clas escollida que dirige a sociedade habiamonos rebaxar á falar gallego?

Que de tal ou somellante maneira se esprique quen non naceu en Galicia, non ten despois de todo porque chamal-a atención: pero que ó faga quen tivo a sorte de nacer n'esta terra agarimosa, é cousa que, certamente, non se pode tolerar.

¿De quen dependerían eses malos gallegos, somellante conduta? ¿Toparian algún catalán, algún francés ou castelán que en justa correspondenza con eles lles houbera dito que tiña á menos ó seu idioma, cobizando que fora en adiante o gallego o idioma que se falará en Cataluña, en Franza ou en Castela? Pois que ¿non se sinten ali tamén eses pulos de aspiración á unidade? ¿E que os azos dos nosos son tan cativoiros que lles fan acougar c'o picho do embudo?

Nada mais longe do meu magin que soste que non debemos aprender a falar ó castelán: digo tan só que ningún, ningún que por bon gallego se teña debe abandonar pol-o castelán o idioma da terra, nin moito menos se mocar d' él.

Temos todos a estreita obriga de conservalo e perfeitalo, como cantas boas tradicións nos veñen dos maores

non só porque está n'eles latente o esprito da patria, senon tamén, e esto é ja por comenencia do momento e mais aínda por caridade, porque é a maneira de ir pouco á pouco tirando do medio as barreiras que separan á clas que pode, de esa gran masa ingente de hirmás nosos que traballa os campos, que sofre e emigra, e que pol-o idioma, sintese hoxe entre certos gallegos das vilas moito mais alléa que no Portugal ou no Brasil.

Depréndase, pois, o castelán ja que é o idioma que podemos nomear oficial nos dominios españoles e ja que temos estreitas relacións con Castela, e apréndase tamén o portugués (variante do gallego) e o inglés, e o francés (que tamén con estes e outros países temos e teremos relacións); fale castelán quen queira falalo (que algún non deixará de haber que se ó non fai pensa que ja non é preso e estoupa) fale cada un en fin o idioma que millor lle pete; pero ninguén dos nosos se esquenza do gallego que é o noso idioma, o noso propio, o que falou, fala e falará sempre a cuase totalidade dos gallegos, e sobre todo, por Dios, non demos pé desdourándonos á que a chacota de estranas gentes pinte de roxo as meixelas dos que saben estimar no seu valor o idioma docísimo de Rosalía.

M. B. F.

A Cruña, Maio de 1897

LA CATEDRAL DE TUY

LA hermosa basilica—fortaleza que se asienta en la cúspide del viejo castro *Castellum Tude*, empezada á construír por el obispo Alfonso II allá por los años de 1120, y terminada casi un siglo después por su séptimo sucesor Don Estéban Egea, es uno de los monumentos de Galicia en que el arte ojival dejó impresas sus huellas inalterables.

No precisamos hacer una descripción de tan preciosa catedral, porque todo el mundo conoce esta joya arquitectónica.

Tan hermoso templo á quien la munificencia de Doña Urraca, Doña Teresa de Portugal, D. Alfonso VI, D. Alfonso VII, D. Fernando III y su ma-

dre Doña Berenguela, y otros esclarecidos príncipes y magnates enriqueció con espléndidos donativos, es hoy objeto de reñida campaña por la prensa gallega, especialmente por la de la provincia de Pontevedra, que clama al cielo contra el director de las obras que se están llevando á cabo en el palacio episcopal de Tuy contiguo á tan artístico monumento.

La *Integridad*, de Tuy, *La Opinión*, *La Correspondencia Gallega*, *El Ancora* y la *Unión Republicana*, de Pontevedra, *La Concordia*, de Vigo, y otros periódicos de la provincia y región, han publicado y siguen publicando sendos artículos ocupándose en el asunto de la tal *reparación*, y todos ruegan al Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis tudense, al Excmo. Cabildo, y al Gobernador civil presidente de la Comisión de Monumentos de la provincia, que procuren por todos los medios posibles poner reparo á la profanación artística de que es objeto el pórtico y claustro de la mencionada basílica; pórtico considerado como el más bello y único y verdadero pórtico de nuestras catedrales de Galicia.

La junta directiva de la sociedad arqueológica de Pontevedra no podía por menos de salir en contra de tal profanación y acordó dirigir una excitación á los Ministros de Gracia y Justicia y Fomento y al Obispo y Cabildo de Tuy, á fin de conseguir que, con motivo de las obras que se ejecutan en el mencionado palacio, no dejen de atenderse y respetarse como merecen tan hermosos monumentos.

¡Ojalá consigan su objeto!

Hemos visto las obras que se están ejecutando en el mencionado palacio episcopal y... francamente, se precisa ser mlope para disponer tan disparatada reparación; se precisa gran desahogo en el nuevo maestro Raimundo y gran desfachatez, para hacer planos de edificación tan descabellados y de tan notoria inutilidad.

Las consecuencias son bien lamentables. El hermoso pórtico que podía quedar despejado de todo estorbo y lucir en todo su esplendor las esquisitas filigranas de su arquitectura al ser iluminada por la claridad de los tres arcos ojivales, queda obscuro y arrinconado.

Dicen que dificultades de última hora hacen poco menos que imposible el que se oiga la voz de la razón y las excitaciones de la prensa y del pueblo tudense; pero nosotros estamos seguros de que el Ilmo. Sr. Obispo y el Excmo. Cabildo de Tuy, tratarán de evitar que se consuma tan bárbara profanación artística, pues de otro modo se harían merecedores de acre censura.

JUSTO E. AREAL.

Vigo 17 Mayo 97:

HIJOS BENEMÉRITOS DE GALICIA

RETRATOS Á LA PLUMA

Don Santiago Antonio Somoza

HE ahí un gallego benemérito que no tiene biografía. Fué siempre consecuente, siempre honrado, siempre

periodista. Jamás hizo traición á su conciencia, ni faltó á sus deberes, ni rindió culto al *becerro de oro*.

No concebía el préstamo usurario, ni la informalidad en la vida política, ni la avaricia en la vida familiar.

Le molestaba la lectura de su nombre en la prensa diaria, gozaba hasta lo indecible cuando sufría quebrantos ó molestias por sus creencias políticas ó religiosas, era esclavo de la palabra y del honor, y quería á los coruñeses como á las niñas de sus ojos.

Cuando recibía alguna carta de Don Carlos la consideraba como el premio mayor de la lotería; cuando Doña Margarita le enviaba recuerdos por sus partidarios se consideraba el más feliz de los mortales.

El templo, el tradicionalismo y la redacción atraían su voluntad. El templo, porque era un católico modelo, el tradicionalismo porque á él le llevaron desde niño sus simpatías personales y la redacción porque no la conocía otra manera de vivir con decoro y con dignidad.

Era Somoza un poeta inspirado, algún tanto melancólico, como lo fueron en vida Alberto Camino y Nicomedes Pastor Diaz. Pero Somoza, que gustaba fuese reconocida su consecuencia política y su hombría de bien, era avaro de sus aptitudes poéticas. No leía ni publicaba sus composiciones. Las guardaba para los herederos en el arca de tres llaves.

Y cuando, merced á procedimientos más ó menos ingeniosos, encontraba el autor de estas líneas algún soneto ó le sorprendía un dibujante su retrato, protestaba contra ese atentado al derecho de propiedad. "Los ayes del alma y las líneas del rostro son mias y nadie puede, sin su permiso, recogerlas ni reproducirlas."

Con estas ó parecidas frases envolvía en su anatema á los amigos, á los compañeros y á los admiradores.

La fotografía y la poesía eran adversarias suyas en público, pero en el retiro del gabinete examinaba los retratos y leía las composiciones. Contemplaba el peso de los años y aspiraba el aroma idealista de sus versos.

Y sólo en días solemnes, los más solemnes de la Cristiandad, solía recitarme alguna poesía religiosa, procurando que nadie la escuchase, porque consideraba falta imperdonable, en su edad, tener relaciones con las Musas.

Era Somoza un hombre de bien á carta cabal.

Siempre esperando el advenimiento del Mesías, siempre pronto á sacrificarse por sus ideales, siempre dispuesto á controvertir con la gente liberal.

Vivió como un santo, trabajando mucho y hablando poco. Y cuando el vagar se lo consentía andaba buscándose, ó escribía á su íntimo amigo Don Urbano Ferreiroa, dignidad de Chantre de la catedral de Valencia.

Y conmigo discutía todo, y como la oposición de doctrinas saltaba al punto, la conversación adquiría caracteres de controversia. El amaba con delirio lo pasado, aquellas instituciones que han desaparecido de tierra de España hace 64 años..., aquellos organismos políticos que él creía triunfantes y victoriosos en brevísimo tiempo: yo

busco en la libertad constitucional, en aquellas libertades que respetan la Iglesia, la enseñanza, las costumbres y las tradiciones del pueblo español, la plenitud del derecho; el sostenía que fuera del tradicionalismo no se asentaba la paz pública y que sin D. Carlos, símbolo de la legitimidad, las instituciones contrarias sufrirían hondo detrimento: yo creía que hay que dejar á la conciencia aquellas libertades naturales para exteriorizarse, y al pueblo aquellos derechos que no perjudiquen á la soberanía del Estado; él buscaba en el carlismo el predominio de la fé y el triunfo de la ley Sálica; yo busco en la libertad constitucional el predominio del orden y la garantía de todos los derechos.

Por eso nuestras discusiones eran continuas é inacabables. Estábamos en polos opuestos y cada uno mantenía sus ideales.

Nos unía el amor á la patria, la fé religiosa y el cariño á Galicia.

Y ese afecto inestinguible que mutuamente nos profesábamos se reveló en la hora de la muerte de manera elocuentísima.

Somoza nombró dos testamentarios, uno liberal, otro carlista, ambos admiradores de las virtudes del finado.

Y esa mescolanza política en la testamentaria se tradujo en la unidad de pensamiento y de acción en la realidad.

No hay nada que una á los hombres como la fé religiosa y el amor á la patria. Podrán los antagonismos políticos separar accidentalmente diversas inteligencias, pero el vínculo de las creencias y el atractivo del espíritu nacional robustece afectos pasados y hace revivir la paz y la concordia.

Somoza era un gran gallego, á quien la historia consagrará los más halagüeños recuerdos.

No diré de él que rindió culto al caciquismo, no se entretuvo en manobras electorales, ni produjo la desgracia de pobres labradores, ni llevó la disensión al seno de las familias. Fija la mirada en Dios, tranquila la conciencia, firme la voluntad, atento á los ayes de la desgracia; filántropo por vocación, devoto por naturaleza, siempre dispuesto al socorro, Somoza fué uno de los primeros defensores de Galicia, cuyo nombre debe pronunciarse con respetos.

Dos años van andados desde su muerte, que parece fué ayer, y el recuerdo de sus bondades, de sus aptitudes y de su valer es cada día más vivo y más constante.

Al escribir estas líneas, que las lágrimas no permiten leer, séanos lícito consagrar una ofrenda á su honrada memoria.

CAMILO DE CELA.

ESTUDIOS HISTÓRICOS

LOS ARMADA DE SANTA MARTA

(Del libro inédito "Rivereñas")

I

Han transcurrido seis lustros y vienen á mi mente en confuso torbellino los recuerdos del pasado venturoso de

mi rápida vida estudiantil, recuerdos de mi paso firme y seguro, sino brillante, por las aulas de los Institutos de segunda enseñanza de la Coruña y Lugo, y de la Escuela de Bellas Artes de la ciudad herculina.

En alas del pensamiento me transporto de la libre América á las poéticas riberas de la suevia hermosa, más veloz que el ave al hendir los aires, más rápido que la hélice empujada por el viento de Fultón, más ligero que la idea trasmitida por el aparato Morse y más puntual y más preciso que la palabra portentosa del más grande de los ingenios americanos, del incomparable Edison.

Allá duermen los recuerdos de la niñez y los encantos de la juventud, que reviven ahora en mi, como duermen al pié de los derruidos torreones medievales los recuerdos históricos que solo puedo evocar con la mente al través del espacio en el presente.

Seis lustros en el tiempo significan, para mi, la pérdida de todo cuanto amé con el corazón exento de pasiones bastardas; amigos, hermanos, padres, hogar y patria! todo lo más noble y santo que puede perderse en la vida y que sólo puede hallarse un lenitivo á tanta pena en el nuevo hogar que se forma y en la religión que se profesa.

Recuerdo entre los amigos de la niñez, ya muertos, á uno sólo que jamás olvidé, á Jesús Diaz Teijeiro, alma grande, corazón generoso, cuya vida se agotó al pisar los umbrales de los estudios filosóficos; y lo recuerdo aquí, porque muerto él, no tuve amigos que lo igualaran en cariño y cultivé, desde entonces, la amistad de personas mucho mayores que yo, entre las que tuve en mucho la que me dispensó el Licenciado en medicina y cirugía D. Juan Armada Iglesias, siendo yo estudiante de ciencias naturales.

¡Cuántas excursiones hicimos en torno de la Villa condal, en la poética Santa Marta!

Las *serpentinás* de diverso color, hasta las variedades del *jubon de sastré* (*esteatitas*); las *gredas* variadas; los *cantos rodados*, de durísimo *cuarzo* (Peiral), algunos fragmentos de *feldespato*, de ignorada procedencia y la *turba* en Sismundi, fueron por nosotros recogidas en torno de la ría, magníficos ejemplares del fibroso *amianto*, cuyo *asbesto* hallamos en los montes que rodean á San Adrián, al pié mismo de la Capelada; el hermoso *cuarzo piromaco*, de vario color, en los montes de Cuiña; la *serpentina* de San Claudio más hermosa que la de *vico de pedras*; el *gneis* de la Capelada, que se extiende hasta el cato de Ortegá, cuyas brillantes *escamas* concen todos los que han ido á San Andrés de Teixido y que son verdaderas láminas de *mica* semi transparentes; la *sienita granatífera* de dichos parajes; la *labradorita* de la Capelada; el *niquel* de la costa de Cedeira en Tevidelo; y el *yerro imantado*; y para terminar recuerdo el espléndido *granito* de las montañas de Vares; la *cuarcita* y las *pizarras* de Mañón, del yermo y Puentes de García Rodríguez, de donde obtuvimos también *lignito*, y yo mismo recogí ejemplares para nuestras colecciones mineralógicas en la llanura que queda al oriente de la Vi-

lla. De la Barquera conseguimos preciosísimos ejemplares de mineral de *cobre piritoso* y otras variedades que no recuerdo ahora.

Las arenas de San Martiño y la *In-sua*, mezcladas con conchillas embrionadas ¡de cuánto solaz no le servían á D. Juan para construir caleidoscopios, molinos, y otros juguetes de figuras de cartón movidas por la finísima arena! También sabía curar el tedio en los niños el médico de los pobres en Santa Marta!

D. Juan Armada Iglesias, que en la época á que me refiero tenía 51 años, falleció el 30 de Marzo de 1888 en aquella Villa Condal, á la edad de 74 años.

El noble amigo de mi infancia, el Mentor de mi juventud, era una ilustración apreciada en toda la provincia, y fuera de ella, por sus conocimientos científicos en el difícil arte de Galeno; músico y poeta, al par que tañía la guitarra, improvisaba con facilidad asombrosa, haciendo las delicias de los concurrentes á las tertulias que solíamos tener en la casa de un miembro de su familia.

Su biblioteca ó *librería*, como se dice por allá, era rica en obras de medicina, no faltando en ella esos cuadernos de recortes y de trabajos originales que delataban al hombre laborioso.

BENIGNO TEIJEIRO MARTÍNEZ

Buenos Aires.

(Continuará.)

Prosa y Verso

LA MUSICA

Se siente y no se explica. Sus efectos no puede condensarlos la palabra. Una cuerda que vibra... éter que ondula y que lleva á través de la distancia aquella vibración hasta los nervios y, á través de los nervios, hasta el alma.

Y allí despierta afectos que dormían, sensaciones extrañas, pensamientos sin forma, ideas sin palabras, recuerdos indecisos de lugares y de épocas lejanas... y ora plega los labios con la risa ora anubla los ojos con las lágrimas... juguetea un momento como juega la brisa entre las ramas y ruge otro momento levantando tormentos en el alma.

Eso es la música. Risas y sollozos. rumor de besos, frescas carcajadas, gritos de triunfo y ayes del vencido, maldiciones... plegarias... el ruido de aceros que se chocan, de telas que se rasgan.

El rumor argentino de la fuente al caer en la taza; el estruendo espantoso con que se precipita la cascada... el batir de las olas en la roca al morir en la playa, el retumbar del trueno, el susurro del aura... trinos de ruiseñor, silbos de sierpe y arrullos de paloma enamorada.

Eso es la música. A veces va creciendo... y aumenta... y se agiganta... y parece que viene hacia nosotros y que nos anonada como locomotora que se acerca,

y como ola que avanza... y otras se va alejando lentamente hasta perderse plácida como espiral de humo en el espacio, cual la vela de un barco en lontananza.

A veces nos eleva con el vuelo del águila y hace que columbremos lo infinito y nos mece en regiones increadas y nos acerca á Dios y nos le muestra y en su lumbre nos baña... y despues, hasta el fondo del abismo vertiginosamente nos arrastra y nos hiela la sangre Mefistófeles con su risa satánica.

Es nuestra compañera en la alegría como es nuestro consuelo en la desgracia.

Va siempre con el hombre, ya en la cuna para lacerle dormir, su madre canta, y aquel cantar monótono y sencillo con que la madre el llanto á su hijo calma es luego el *leit motis* con que él evoca su imagen adorada...

Mas tarde ya hecho un hombre cuando lucha en los campos de batalla, si el ánimo flaquea los acordes guerreros de una marcha hacen hervir la sangre de sus venas, hacen surgir del fondo de su alma el heroísmo, el desprecio de la vida y vence ó muere y al morir, exhala sus últimos alientos confundidos con las notas del himno de su patria.

Si es creyente, si tiene la fe ciega de los imagineros que labraban en la Gloria de un Pórtico, cantores con salterios y cítaras y arpas, al escuchar, vagando por las naves de alguna vieja catedral románica los trenos del Profeta, que los aires con sus quejas desgarran, tiene que hincar en tierra la rodilla, y siente que se eleva á Dios su alma como nube de incienso como santa plegaria como gótica aguja que á los cielos aérea se levanta...

Si es artista, la música lo subyuga y le arrastra y crea un mundo ideal, y como Fausto siente una nueva vida y lucha y ama y como él se condena y como él por el amor se salva.

Y todos cuando el hado nos conduce lejos de nuestra patria, la sentimos vivir en sus canciones que nos traen el perfume de sus auras.

Nosotros más que nadie. *La morriña* esa dulce nostalgia triste como los pinares que hay en nuestras montañas, como por un ensalmo se disipa al sentir la alborada ese trozo de música que eleva disueltos en sus notas encantadas blancos amaneceres que inundan de luz pálida espesos sotos, toscos campanarios suaves lomas y rias azuladas...

No puedo describir los sentimientos las emociones vagas, pensamientos sin forma, ideas sin palabras... recuerdos indecisos... que despierta la música en mi alma, mi corazón la siente ¡más no puede expresarla mi palabra.

JOSÉ ALGUERO PENEDO,

EL SOLAR DE LOS FIGUEROAS

Apuntes históricos

I

A la muerte de D. Silo acaecida en 783 después de un reinado de nueve años, su viuda Adosinda y los nobles gallegos y asturianos proclamaron rey a D. Alonso II el Casto, pero Mauregato, hijo bastardo del aborrecido Fruela y de una esclava mora, auxiliado por el Califa de Córdoba ocupó el trono de Galicia el mismo año obligando al rey legítimo a refugiarse en Álava.

Empero Abú-el-Rahman no prestaba su valioso apoyo sin quitar de él el mejor partido posible, por lo que impuso a Mauregato la condición de entregarle cada año en concepto de tributo cien doncellas cristianas, cincuenta nobles y cincuenta plebeyas, feudo tan irritante que aun que parece fué tolerado por los reyes, escitó el sentimiento público cada vez más y no tardó en traducirse en hechos su oposición a él hasta sacudir por completo éste vergonzoso vasallaje.

Cupo esta gloria a la casa de Figueroa, uno de cuyos individuos estaba enamorado de una dama comprendida en el odioso tributo, la que fué conducida a una torre llamada de *Peito Burdelo* que aun existía en el siglo pasado en la parroquia de Sarandones, actual ayuntamiento de Abegondo, a dos leguas de Betanzos, y que por el pago de este tributo recibía también el nombre de *Peito do Burdel*, que significa *pecho burdo ó tributo oneroso*. En aquella fortaleza recibieron los moros a la jóven, así como a sus compañeras de infortunio, entre las que se contaban dos hermanas de su enamorado galán; pero éste sabedor del hecho, convocando cuatro hermanos suyos y otros dodos y amigos salió al encuentro de los sarracenos a una legua de aquel sitio cuando estos caminaban para Betanzos a embarcar su presa, y acometiéndoles valerosamente en un campo lleno de higueras, hechas pedazos las armas de tanto herir, desgajaron ramas de aquellos árboles y con ellas mataron a muchos y pusieron el resto en fuga, rescatando a las bellas cautivas y cogiendo un rico botín. En memoria de esta hazaña, los cinco hermanos tomaron por armas cinco hojas verdes de higuera sobre oro, y se llamaron desde entonces *Figueroa*, por alusión al árbol con cuyos tallos habían alcanzado la victoria, y que en gallego se llama *figueira*.

Sucedió este famoso hecho a 1.º de Mayo de 791. Llamábanse los cinco héroes Pedro, Sancho, Ferrando, Suero y Alfonso-Arias y eran hijos del general Fernando Pérez y de Doña María Sánchez de Ulloa, y nietos del conde Sonna Fernández, que se halló con D. Pelayo en Covadonga, y de su mujer Doña Juana Fernández, hermana del Rey don Alonso, fundadores del ilustre solar a una legua de Betanzos; matrimonio que además de los cinco hijos mencionados tuvo siete hijas llamadas María, Eugenia, Memorana, Rosenda, Sancha, Ildara y Eulalia, siendo de todas estas Memorana y Sancha rescatadas por sus hermanos en el *Campo de las Higueras* con otras cautivas.

Esto nos refieren los historiadores que

aunque algunos varían en las circunstancias están conformes en la sustancia respecto al hecho, pues en lo referente al tributo lo niegan muchos fundados en el silencio de los cronistas árabes y en otros argumentos bastante sólidos, disputando también acerca del lugar donde acaeció la hazaña. Quieren unos que fuese en el *Campo de Dachiñas* en el mismo Betanzos y otros en *San Miguel de Figueroa*, no faltando escritor portugués que lo fije en las comarcas de Braga.

Más en lo que casi todos convienen es en que el solar de los Figueroas está a una legua de Betanzos entre esta ciudad y la de la Coruña, lo que vemos probado si hemos de dar crédito a un curioso Nobiliario que por rara coincidencia a llegado a nuestras manos y en el que su anónimo autor se esfuerza en demostrar y repite muchas veces que el verdadero *Campo de las Higueras* y el primitivo solar de los Figueroas no es en la aldea de este nombre, sino en la de Armuña en la parroquia de San Juan de Lubre, en el Ayuntamiento de Bergondo.

Dice así:

«A muchos dau esta casa de Figueroa y la primitiva se rfe de lo que mienten los historiadores y se está en su sitio a una legua de Betanzos y dos de la Coruña entre las dos ciudades y la otra llamada de Figueroa está muy distante de este sitio. *El Campo de las Higueras permanece en Armuña a una legua de Betanzos y dos de la Coruña*. Llamóse Armuña por aquel famoso hecho de los cinco hermanos.»

Al final de este párrafo se halla dibujado el escudo de Fernán Pérez, el que ostenta por blasón un león y tres barras y luego continúa: «De cien en cien años los reyes se vuelven villanos; de seis en seis los villanos reyes y de mil en mil vuelven los aguas por donde solían ir; así la casa de Figueroa tan ilustre anduvo escondida sin saberse de ella. Es de los Figueroas la casa de Figueroa, pero es descendiente de Pérez, uno de los cinco hermanos que hicieron aquel famoso hecho, y el solar primitivo es Armuña, donde vivían y donde se comenzó aquella decantada batalla con los sarracenos donde estaba y está el «*Campo de las Higueras*» una legua de Betanzos y dos de la Coruña, pues la que se dice es de Figueroa está dos leguas de Betanzos y tres y medio de la Coruña.»

Más adelante añade:

«En tiempo de D. Alonso III, llamado el Magno, fué su Alcalde de la casa de Moneda de la ciudad de la Coruña Juan Fernández Armuña. Así lo dice un letreiro de una lápida que está en el convento de nuestro Padre San Francisco junto al púlpito y dice finó á tantos etc. del año... (1) y la lápida tiene un escudo con dos torres en par y del homenaje, de cada una sale un ramo de higuera.»

Siguen otras noticias curiosas manifestando que Jácome Reymondez de Figueroa de Ouces era señor de la casa de Figueroa y del coto de Bergondo en tiempo de Carlos I; que casó con Luisa Mexia y fué padre de Fernán Reymondez de Figueroa de Armuña, que vinculó la casa de San Miguel de Figueroa en 20 de Noviembre de 1527; y concluye con estas palabras: «La casa de Armuña

no está frente al *campo de las Higueras* y si por el apellido de la feligresía de Figueroa es la casa de Figueroa hay muchas feligresías de Figueroa en Galicia.»

Tales son los datos curiosos que hemos encontrado referentes al solar de los Figueroas sobre los que llamamos la atención de nuestros cronistas, debiendo añadir por nuestra parte que entre Guisamo y Armuña en el lugar de Neira hay una fuente antiquísima llamada *Los Mauros*, y es tradición que de sus aguas bebieron los musulmanes aquel día para ellos tan aciago.

Además el citado Nobiliario es del siglo XII, fecha en que existía frente al *Campo de las Higueras* la casa que nos ocupa. Ahora bien, como aún en la fecha se alce allí un viejo palacio nos será lícito preguntar: ¿Será el *Pazo de Armuña* (2) el verdadero solar de los Figueroas?

FLORENCIO VAAMONDE.

Crónica Semanal

PALIQUE

- ¡Diol-o garde, tío Chinto!
- ¡E á ti, que falta che fai, Mingote!
- A pouco lle non veño esta somana.
- E logo ¿estiveches doente?
- Non, señor, estiven de viaxe.
- ¿De viaxe?
- Sí, señor.
- ¿E onde fuches, meu neno?
- Pois funlle á Madri en clas de isidro.
- ¡Pero, home! ¿cómo ti fas para metel-o fociño en todal-as partes?
- Fun de *reporteiro* e d'este modo... ja ve.
- Si, ja vexo que ti tes ben pouca lacha.
- Ningunha, tío Chinto, pídemos crér.
- Non ó jures, Mingullo, que créochos do todo.
- E que como eu haille moitismos polo mundo adiante...
- ¡Bueno, bueno, non esbardalles mais é dime o onxeto do teu viaxe!
- Foiille por pasear e aínda o estaría facendo se non fose por un melo que en Madri apañei.
- ¿El quixéronche, quizais, dar un timo?
- ¡Ca! á boa parte viñan... ¡me timar á min!
- Vaia, pois esprícate e non sexas lateiro.
- Elle o conto que parei nun cuarto d-unha pousada.
- ¡Claro!
- Non, señor, escuro.
- Digo que é natural, pois non habías de parar na rua.
- Canto erguínme pol-a mañán para botarme fora de aquela especie de nicho, vii pol-a pouca claridade que había que ao tabique do cuarto saíanselle as tripas.
- ¡Porra, Mingueho, non escoches, porque ti...!
- Digolle á verdade: da parede do tabique saían unhas cordas, e vou eu e que fago, collo unha d'elas, tiro e vexo que o tabique todo él se abambaneaba, por modo que se dou un pouco mais forte véñseme a casa enriba.
- ¡Recontra! ¿e cómo asina, rapaz?
- Porque en Madri seique amarran con bermante os ladrillos para faguer as parés e logo bótanlles o cal por enriba, por modo que as casas somellan tambores.
- ¡Ben che creo que apañarías bon susto!
- ¡Tanto que non quixen mais de Madri nin das chinchas que se arromban nos ditos

(2) Este edificio pertenecía no hace muchos años a la muy antigua y muy noble familia de Sánchez de Boado y entre varios escudos que contiene se halla uno con las cinco hojas de higuera de los Figueroas.

(1) Está ilegible. Parece ser 888.

— sos tabiques, e din en correr que non parei hastra aquí.

— ¡Home, Mingotichiño! ¿ól chegaches á Cruña correndo?

— E decir que non parei hastra á estación do tren, metinme n-ua d'eles que chaman do *botivo* e... aquí estou.

— ¡Boa, pero boa corrida te diches!

— Para corrida a do domingo na nosa praza de touros.

— ¿Cómo corrida?

— Us cantos toureiros domésticos...

— ¡Toureiros domésticos..!

— Ou domesticados, quero decir, do pobo, capitaneados por un maleta que veu de fora, tomaron pol-a sua conta un par de xatiños de Noya que nen embestian nen facian outra cousa que fugir, e pica por acó, chuzo por aló, deixáronlle as pelexas, dende as orellas ao rabo, feita unha peneira, acabando por asinalalos.

— ¡Home! ¿e como as autoridás pirmitiron ese escándalo?

— Aquí todo se lle permite con tal que haixa quen se mova ou quen unte.

— De sorte que en vez de tourada podíase chamar ao que acurreu baile de ferás ou de bestas.

— Podía, anque o baile hóubollo despois da tourada na mesma praza que estaba chea de cromos.

— ¡De cromos..! ¿e logo, seique vendíanse?

— Non, señor, alugábanse, tanto monta.

— Ja che entendo; non fales mais... ¡esta-che boa a moralidade!

— E mais a tranquilidade: todo vólvese á diario pelexas, paus, puñeladas e tiros que lle è unha felicidade.

— ¡Home, Mingo! eso eche vivir como cas!

— Ainda pior, tío Chinto, porque á éstes ja andan pillando n-eles os *matacás* do auntamento, botándolles o lazo para despois darlle morte nas cuadrás dos regidores.

— ¡Mira como falas, Mingo, que os regidores non moran en ningunha cuadra!

— Non será porque algúis ó non merezan.

— Bueno, abonda; eso sábese e se non dí. Tí, pol-o visto, nin sabes onde estás nin na hora en que vives.

— En canto á esto ten razón sopoisto que o reló do *novelisco*, *oubelisco* ou como xuncras lle chamen, aínda está parado e tan contento tomando ventos pol-o furadiño que lle fixo c'unha pedra un cativo ja fai meses.

— Pois que ¿aínda se non arranchou aquela fechoría?

— E hai para tempo, pol-o que o reló non solasmentres non da os *curtos* á quen teña que arreglalo, se non que nen as horas, con reconecido perjuizo do vecindario.

— Destonces aquela colonia do Cantón folga.

— Naturalmente, e como estamos no tempo das folgas non è estrano que ela tamen si-guise a moda.

— Se è pol-a moda, pase.

— Como pasan outras modas, por enxempro, as dos chapeos que agoran gastan as señoras que parecen cús recachados todos eles cheos de prumas, cintas e frores.

— ¿E á tí que che entresa?

— Pois claro que me entresa porque me quitan a venda dos boletis.

— Non vexo a razón.

— Tampouco ven nada do que pasa no iscenario os señores que no teatro están nas butacas.

— ¿Por qué?

— Porque como os tales chapeos das madamas parecen unhas cestas de coliflor, andan os señores co a cabeza d'un lado para outro esculcando as fendechas para veren algo e ó non consiguen.

— ¡Esculcando as fendechas..! ¡que termo tan elegante!

— Pois lle non sei outro para me facer entender.

— Pero á todo esto non vexo á culpa que os chapeos teñan para privarche da venda dos boletis.

— Estalle mui clara, porque como de tanto abanear a testa quedan mareados os señores, no entreato non teñen vontade de lèr nen de gastar as cadelas.

— ¿Pois que fan?

— Como non poiden os señoritos de todas layas fumar nas butacas, vanse aos anfiteatros e alí en sociedade co os que baixan da tertulia, onde tampouco os deixan fumar os chapurros, fan unha fumaireda de mil demos á vista do público e á cencia e pacencia dos monecipás que por alí non aparecen porque fan respetar a sua autoridade eso sí, mais solmentes aos do paraíso ou gentes miúla.

— ¿E ti díis que eses tales son señoritos?

— De tres ao carto, porque hainos, como as estrelas, de primeira hastra sétima manitude, anque eu, lles non daría outro nome que o de sen creanzas, que è o propio.

— Pero hastra no teatro hai abusos, Mingo.

— Seique hastra os hai na tumba, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

LA SEMANA TEATRAL

— Dos óperas solamente han subido á escena en la semana que ha terminado y de las que haré el juicio crítico—no el técnico, enténdase bien—pues de *Lohengrin*, que debió estrenarse anoche, no puedo hacerlo hasta el número próximo por la índole de esta REVISTA, que ve la luz los domingos.

Carmen: No en vano digo en mi primera crónica teatral que la empresa cometiera un error, y un error lamentable, no inaugurando la temporada con la representación de la hermosísima producción musical del maestro Bizet, bella en sus detalles y magnífica en el conjunto.

Y que razón tuve y sobrada al expresarme de aquel modo lo prueba el que, no obstante lo subido de los precios, el público asistió en mayor número á oír los inspirados acordes de *Carmen* que á otras óperas ya tan sobadas y que todos conocemos de memoria, y que aplaudimos únicamente cuando son interpretadas por artistas de primera línea, cosa que, ni con mucho, ocurre á los cantantes que forman el segundo cuarteto de la actual compañía.

¿Y qué ha sucedido? que el público, al que no se le halagó desde el primer momento, se reserva y sólo asiste al teatro cuando con su claro criterio advierte que va á presenciar una solemnidad, que de tal puede y debe calificarse la representación de *Carmen*.

Yo sabía, por las referencias que tenía, que la Bendazzi, Garulli y Tabayo cantaban esta obra perfectamente; pero nunca pude imaginarme que lo hicieran de una manera tan acabada, tan magistral, tan sublime, tan dentro del arte... mas allá del arte, porque saliendo de los moldes que establece el rutinarismo, colocáronse en la cúspide de lo absolutamente perfecto donde sólo impera la inspiración con su escuela de idealismos, brillanteces y afectividades.

Carmen halló en la Bendazzi la verdadera encarnación del personaje soñado por el maestro francés, y desde la primera escena en que la mujer del pueblo se presenta con su idiosincrático desgaire, bella y seductora, ofreciéndose sin darse, hasta la última en la cual sus veleidades y coquetismo determinan su trágico fin, no puede darse mayor realce á la figura tan delicadamente dibujada por la inimitable artista que cantan lo y accionando lleva al público desde la admiración al arrobamiento.

Hermosa y elegante, graciosa é insinuante, reina, en fin, de la escena en la obra que estudio, parece imposible que la Bendazzi encuentre rival que con ella compita al

emitir las brillantes notas de la enardecente *habanera*, en las jacarandosas seguidillas que asimismo bailó con el garbo saladisimo de las hijas de la ardiente Bética, y en los acentos dramáticos que la pasión, los calos y las incitaciones neuróticas arrancan del corazón de la mujer galante é ineludada, incapaz de desfigurar sus sentimientos y que es todo amor, todo fuego, toda incontinencia al dar expansión á los afectos que se entornizan en su alma.

Señora Bendazzi: usted es la soberbia y arrogante cigarrera de la propia Sevilla que tiene por dosel el azul purísimo de aquel cielo caliginoso, y á la que sirve de espejo el espléndido y terso Gaudalquivir de clara linfa y de auríferas arañas. Por eso usted es en *Carmen* oro de pura ley sin otra aleación que la gracia y el don artístico que á Naturaleza le plugo conceder.

Vaya mi aplauso, si el más modesto, no le menos entusiasta de cuantos usted ha escuchado en las tres noches que copió tan admirablemente á *nuestra Carmen*.

Garulli, interpretando á *D. José* ha estado hecho un coloso.

En toda la ópera mostróse artista de corazón y cantando su difícil parte con *amore*; pero donde se reveló como verdadero genio ha sido en el último acto, de tal fuerza dramática que contagia al auditorio y le hace sufrir con los palpamientos del desventurado sargento.

Garulli, personificó hasta la realidad al hombre engañado por los caprichos de una infiel que luego de matar en el alma de su enamorado el amor puro que sentía por la inocente *Micaela*, lo desdeña y pospone por el torero *Escamillo*, héroe taurófilo que alucina á la vanidosa maja hasta el punto de hacerle olvidar sus juramentos.

No cabe más perfección en el desempeño de este personaje, y en la escena final, cuando el engañado ruega primero, amenaza luego y concluye por un raptó de desesperación mitando á *Carmen*, llega á lo sublime, y Garulli, en sus facciones, en sus ademanes feroces, en sus actitudes y en aquellos guturales acentos que emite ya quejumbrosos, ya iracundos, bien llenos de pasión, bien atropellándose en horrenda amalgama de amor y de odio, hizo que cuantos le escuchan y admiran procrupnan en estruendos palmetos y en vítores entusiastas...

Mil enhorabuenas, Sr. Garulli.

Escamillo fué copiado á maravilla por el simpático Tabayo, y en el canto con que reseña las diversas suertes del toro y que termina con el himno del *torero* (¡—!) demostró sus envidiables facultades vocales y sus coaliciones como actor. Los aplausos que obtuvo y la repetición de este número de música, el más importante para él de la partitura, son una prueba del agrado con que fué escuchado.

Aplúdolo á mi vez.

La Srta. Josefina S. Montenegro, cantó con exquisito gusto el dúo con Garulli del primer acto y la sentimental aria del tercero, por lo cual ha sido con justicia aplaudida.

La Montenegro, es una muy recomendable tiple de medio carácter que aun ahora empieza á cantar, y á la que le esperan laureos y triunfos sin cuento en su artística carrera.

Y pues á la Srta. Montenegro le llega el turno diré que, según mis referencias, no se ha portado con ella la empresa con la mayor corrección.

Esta tiple, ha sido contratada para inaugurarse con *Fausto* en el papel de *Margurita* que, á juzgar por los periódicos de Valencia, en cuyo teatro principal cantó esta ópera nueve noches consecutivas, está en carácter, pues su bella figura, su continente elegante y su bonita y bien timbrada voz encajan perfectamente en la ideal creación de Gounod, dando realce al difícil vals de las joyas y á las más culminantes escenas del poema de Goethe.

Extraña el que á tan simpática cuan competente artista, paisana nuestra, no se la

haya concedido el honor que merece y que, por el contrario, se faltase con ella tan abiertamente á los compromisos contraídos.

No desanime este contratiempo á la bella artista: si alguien hay culpable ya lo reconoce el público: ella vale mucho y como ha sabido conquistar simpatías, no tardará en brillar como astro escénico de primera magnitud.

La orquesta dirigida por el maestro Vehils, como siempre, tuvo que repetir la sinfonía del cuarto acto que es hermosa.

La señorita Galán muy discreta y muy correcta y las segundas partes y los coros bien en toda la obra.

Ojalá siempre pudiéramos decir lo mismo, que no podemos, y no por falta de buenos deseos.

Lucia de Lamermoor: Dos veces cantó esta ópera de Donizetti la monísima Lolita Escalona.

La espiritual *Lucia* encontró en esta triple ligera intérprete adecuado.

En toda la obra hizo Lolita prodigios de agilidad pues la voz en su garganta adquiere todos los trinos y gorjeos que encantan al oírseles al nocturno cantor de las enramadas.

Poética y sentimental en *Sonámbula*, espiritual y romántica en *Lucia*, la bellísima Lola cautiva á sus admiradores que le tributan ovaciones sin cuento cada vez que con todas las ingenuidades de los pocos años agradece de un modo infantil los aplausos que se le prodigan.

En ambas noches ha estado inspiradísima y en la de su beneficio á la ovación unieronse varios regalos y ramilletes con que la obsequiaron sus amigos, quienes deploran que en su tercera representación se ejerciese con ella una especie de explotación anunciando un beneficio nominal... que no le resultó á la empresa.

El Sr. García Prieto y el Sr. Menchaca cumplieron como buenos contribuyendo al éxito alcanzado por *Lucia*.

Y vaya un aplauso para la arpista señorita Tormo de Salarich y para el flauta señor Montesinos: lo merecen y no debo escatimarlos.

Los coros al accionar no hacen otra cosa que hechar bendiciones y al cantar...

Pero señor Director de escena ¿no tenía V. unos guantecitos para calzar las manos de las señoras venerables *ancianas* del coro? ¿no había unas peluquitas para cubrir las cabezas de los *ancianos* venerables señores del coro? ¿Eran aquellas damas y aquellos *damos* de una corte en día de bodas? ¿no podrían dárseles otros vestiditos mas *jóvenes*?

Ya hablaremos, señor director de escena.

ORSINO.

EN EL CÍRCULO CATÓLICO

La congregación de San Luis de Gonzaga acordó celebrar una velada en honor del caudillo de actualidad el general D. Camilo Polavieja.

En dicha velada lucieron sus habilidades, tanto en el arte musical como en la oratoria, varios jóvenes congregantes que se estrenaron la noche del lunes último, y, que indudablemente, se han lucido á juzgar por los ruidosos aplausos que obtuvieron.

El joven Villarreal recitó un sentidísimo discurso y dió lectura al soneto *Veni, vidi, vici*, del Sr. Fernández Deus, quién, deseoso de hacer saborear las bellezas de su composición, repitió la lectura del mismo — del soneto — recibiendo palmas.

El Sr. Pedreira hizo un prodigio de memoria al explicar su discurso histórico-filosófico emitido con asombrosa verbosidad y sin equivocarse, por lo que también se le aplaudió.

Cantó el señor Doval, acompañado al piano por el Sr. Failde, la preciosa melodía *Penso*, de Tosti, y tanto el músico como el cantor han estado en carácter siendo premiada su labor con los aplausos de la concurrencia.

Don Narciso Correal, instado por varios amigos, subió á la tribuna y pronunció un elocuente discurso.

El Sr. Correal tiene condiciones muy recomendables de orador y nos complacemos en reconocerlo así uniendo nuestros plácemes á los que sinceramente se le tributaron.

Los merece y podemos asegurar que ha sido el héroe de la noche, sea dicho con toda franqueza y formalidad.

Cuanto al joven Sr. D. Pablo de Castro, presidente de la Congregación Gonzaguista, que resumió los discursos, no tema que nosotros le calificuemos de *mangallón* ni de hipócrita como nos dijo que otros le habían calificado por pertenecer á la seráfica cofradía; nó, no lo tema, siquiera no estemos muy conformes con lo que dijo de que había tiempo para todo, de día para rezar y de noche para ir al teatro y para bailar; esto es, al sol para servir á Dios, y á la sombra para servir al diablo; y no estamos conformes por aquello del *ser ó no ser*, porque á la verdad, con la excesiva tolerancia del señor de Castro se puede llegar á serlo todo sin ser nada aunque el argumento resulte metafísico, con lo cual tendría muchos puntos de contacto con el discurso del aplaudido señor presidente de la congregación Luisista..... *con barbas*.....

No, no tema que le llamemos hipócrita.

Nó, no tema que le llamemos... *mangallón*!

Todo lo contrario, le aplaudimos cándidamente por el buen rato que nos hizo pasar con su discurso.

El P. Berasain pronunció la última oración de la velada que ha dejado gratos recuerdos en cuantos hemos tenido el placer de asistir á ella.

Si dado les fuese á los jóvenes que componen la congregación el celebrar otro festivo (sin pastas ni agua azucarada), nosotros por lo bien que nos sentó, no tendríamos inconveniente en plagiar á los *claqueurs* regándoles:

¡Que se repita!

C. V. R.

Informaciones

ENHORABUENA

Nuestro querido amigo é ilustrado colaborador D. Modesto Fernández y González, que hasta ahora fué Delegado de Hacienda en Madrid, ha sido ascendido á Inspector general de Hacienda.

Damósele nuestra más cordial enhorabuena hasta que podamos hacerlo personalmente, pues según nuestras noticias hará en el próximo verano un viaje á Galicia, pasando una temporada en la Coruña.

Celebraremos la confirmación de esta noticia.

CINEMATÓGRAFO

En el bajo de la casa número 15 de la calle Real, donde estuvo situada *La Mallorquina*, se exhibe estos días el cinematógrafo *Lumiere*, que es el más perfeccionado de cuantos han aparecido hasta la fecha.

Recomendamos al público que concurra á ver las hermosas vistas que allí se presentan, pues también combinado está el mecanismo que la ilusión es completa, pareciendo que el espectador asiste á la contemplación de escenas animadas de la vida real que tan perfectamente copia la fotografía de movimiento.

REPRODUCCIONES

Nuestros queridos colegas *Lo Somatent*,

de Reus y *Lo Geronés*, de Gerona, han reproducido, traducidos el catalán, los bien escritos artículos sobre el Regionalismo y obras de literatos y poetas gallegos que hemos publicado en nuestra REVISTA, debidos á la competente é ilustrada colaboración de nuestro querido amigo D. Eugenio Carré Aldao.

El primero de dichos colegas reproduce, asimismo, el *Estudio histórico, La patria del rey D. Pelayo*, de nuestro ilustrado amigo y colaborador D. Justo E. Areal, de Vigo.

Agradecemos á los estimados colegas su deferencia para con nosotros.

LAS VERBENAS

Anoche debieron inaugurarse las verbenas veraniegas con una celebrada en la calle del Tren.

Esperamos que el señor Alcalde limite en lo posible los permisos para esa clase de diversiones.

Las verbenas son lugar de relajajo, causas de escándalo, escuela de inmoralidades y toda autoridad que tenga interés por la higiene moral de los pueblos, debe evitar la repetición de esas orgías callejeras.

Recuerde el Sr. Argudín Bolívar que en los pasados veranos ha habido mucho que lamentar y no poco que corregir, y así, para no tener que imponer castigos por delitos cometidos por un exceso de tolerancia de los gobernantes, lo mejor es no tener tales tolerancias cuando pueden reportar perjuicios. Veremos si somos atendidos.

DE INTERES PARA GALICIA Y PARA ESTA CAPITAL

Parece que el Sr. Gobernador civil ha tomado con empeño el evitar las causas que originan el que aumente el número de prófugos que emigran á las Américas, para evadirse del servicio militar.

Busque é indague nuestra autoridad civil que algo y mucho ha de hallar que reprimir.

También nos consta que pretende activar el rápido curso del expediente de la traida de aguas á esta población, para que la compañía concesionaria pueda reanudar sus trabajos.

Otro de sus deseos es el de que en plazo breve llegue á construirse la nueva Cárcel de partido, en lugar del padrón de ignominia que por prisión hay en la capital de la región gallega.

Hacemos votos porque las aspiraciones del Sr. Gobernador no queden en proyectos, pues si consigue realizarlos se hará acreedor á todo encomio.

LA PERRERA DEL MUNICIPIO

Los vecinos de las calles de Cartuchos, de las Bombas, Cuesta y Campo de San Agustín, se quejan del continuado ladrado de los perros vagabundos recogidos en la perrera del Municipio.

Los perros se pasan la noche ladrando y no dejan descansar al vecindario que tiene derecho á que no se le moleste.

Habilite el Alcalde un local aislado que sirva de reclusión para dichos animalitos donde no incomoden á nadie, como al presente acontece, pues no sólo tienen á los vecinos en una continua intranquilidad, sino que perjudica á los dueños de casas que se ven amenazados de que sus propiedades queden vacías, pues los que las ocupan están dispuestos á mudarse á otro barrio donde no sufran las molestias que tanto les incomodan.

NOMBRAMIENTO

Ha sido nombrado nuestro Director, Vocero de la Junta auxiliar de la comisión de Higiene y Demografía que se ha formado en esta provincia bajo la presidencia del señor Gobernador.

AGUSTIN FERNANDEZ MORETON

SAN ANDRES 23

ALMACEN DE QUINCALLA Y FERRETERIA

Unico depósito de **FILTROS** de porcelana de Amianto desde 25 pesetas hasta 100 para familias y desde 150 pesetas hasta mil para fábricas de gaseosas y otras análogas.

Se acaba de recibir un gran surtido de **cocinas económicas, cajas de hierro** para caudales, **Batería de cocina, cubiertos** de metal blanco garantizado y **cafeteras** de novedad.

Depósito de **puntas de Paris** al precio de fábrica y **tachuelas** francesas marca **FEMS** para calzado.

Buen surtido de **artículos de iglesia** precios desconocidos; se reciben encargos especiales de este artículo y de otro cualquiera.

Piedras francesas para molinos harineros, se dan precios por correo francas de porte por cualquiera estación del ferrocarril.

Pronto se recibirán las **estufas** de petróleo que son muy económicas y fáciles de poner en cualquiera habitación.

UNICA NOVEDAD EN ESTUFAS

¡LÈNDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Libreria Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

FILTRO GRANDJEAN

Privilegio de invención

Nuevo sistema para la filtración y depuración de las aguas

Poco volúmen. Poco precio.

Indispensable para todo el mundo.

ES EL MEJOR CONOCIDO

Unicos concesionarios señora Viuda é hijos de J. Agudín Cavanás

74, - San Andrés, - 74

LA CORUÑA

CERVEZA MAHOU

Marca española en competencia con las más acreditadas del extranjero.

REPRESENTANTE EN LA CORUÑA

ALEJANDRO SAN MARTIN

Rua Alta, 1.

OBRA NUEVA

ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS

DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

POR

JOSÈ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.º prolongado de 230 páginas, 3 pesetas.

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

OBRA IMPORTANTE

PATRIA Y REGION

Obra nueva con apuntes sobre el regionalismo

POR

SALVADOR GOLPE

Un volumen de cerca de 300 páginas 3 pesetas.

REAL 30 IMPRENTA Y LIBRERIA DE EUGENIO CARRÈ ALDAO GALERA 23

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.

Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.

Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, *E. Aranda Losada*, Procurador.

LORENZA PEREZ MAREY.—*Ultramarinos*.—BAILÉN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero*.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen a esta industria.

TOMAS LEIRO.—*RELOJERÍA*.—Cantón Grande 23.—Relojes, leontinas, despertadores, cajitas guarda-polvos, composturas, se garantizan todos los trabajos.

MANUELA SERANTES.—REAL 15.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

FRANCISCO LOPEZ, *Encuadernador*, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

CAFÉ NOROESTE

Manuel Rodríguez
RUA-NUEVA 13

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRÉS 9.

CASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 15.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para ribujo

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORBÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

LA FLOR JEREZANA.—RIEGO DE AGUA 42.—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios mód cos.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa a todas horas.

LITOGRAFIA «LA HABANERA»

de EMILIO CAMPOS, Fuente de San Andrés 15.—Trabajos esmerados. Precios económicos. Prontitud en los encargos.

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

F GARCIA Y COMPANIA.—*Fábrica y depósito de calzado*. Materiales inmejorables. Especialidad en calzado a la medida.—REAL 45.

GONZALEZ Y COMPANIA.—SAN NICOLÁS 28.—Fábrica y depósito de calzado. Venta al por mayor y por menor. Duración y economía.

LA REINA DE LAS FLORES.—REAL 1.—*Perfumería de la viuda de Blasco*.—Guantes, esencias y objetos de fantasía. Baturra sin igual.

JUAN TEIJO.—*Sombrerería*.—BAILÉN 8 Sombreros de todas clases. Recibieron los últimos modelos para la estación.

ESTABLECIMIENTO de Horticultura de ENRIQUE ECHEVARRÍA.—Cantón Pequeño 12.—Arboles frutales y plantas de jardín, de invernadero y habitaciones.—Especialidad en confección de bouquéts.

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, Riego de Agua 60.

ANDRES VILLABRILLE.—*Médico*.—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce a tres de la tarde.

La Higiene Universal Jerezana

VINO MEDIDINAL CON QUINA Y HIERRO
DE LA CASA
FERNANDO GONZÁLEZ
JEREZ DE LA FRONTERA

Excelente vino para las personas anémicas, débiles, raquíticas, escrofulosas; para los enfermos de calenturas intermitentes, tíficas, y en general para todas las enfermedades de carácter debilitante y enfermos convalecientes.

Este preparado está hecho con los preciosos vinos Amontillados de la casa **Fernando González**, y sin resultar una pócima como otros preparados, pues es agradable al paladar, no pierde sus virtudes de tónico-reconstituyente, resultando un verdadero Tesoro de la Salud.

CERTIFICO: El que suscribe, *Farmacéutico del Laboratorio Químico municipal de Cádiz*, declaro haber preparado como de mi propiedad el VINO QUINADO FERRUGINOSO que exporta la casa de **Fernando González**, de Jerez, y por consiguiente, garantizo que es Quina y Hierro, con el 3 por 100 de lo primero y el 1½ por 100 de lo segundo, siendo sus tres componentes de primera calidad.

Doy el presente para su libre venta en España y el extranjero.

Jerez 1.º de Enero de 1896.

SERAFÍN JORDÁN.

DEPÓSITO
Ultramarinos
DE TIBURCIO ROMAN MATE
114, San Andrés, 114,
LA CORUÑA



BANA Y VAZQUEZ
Consignatarios
De vapores para todos los puertos del litora
3 SANTA CATALINA 3
LINEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA
Agentes del LLOID ALEMAN
3-SANTA CALALINA-3

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA
CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordonos.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

LA COMPOSTELANA

8-CALLE DE LOS OLMOS-8

GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO
Pedro de la Torre

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña

OBRAS NUEVAS

EL SEÑORIO TEMPORAL

DE LOS

OBISPOS DE LUGO

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos en 8.º de más de 400 páginas, Ptas. 5